

Una ceremonia de la luna

Yo te insto a que marques en tu calendario y te reconectes con los ciclos de la luna. Si reconoces y celebras las lunas nuevas y llenas volverás a conectarte con la noción de tiempo cíclico. Esto creará un equilibrio con la programación mental que hemos recibido bajo la influencia del tiempo artificial y lineal, y servirá también para aliviar la abrumadora sensación de que el tiempo se nos escapa.

José Argüelles tiene la firme creencia (en lo que respecta a nuestro calendario de 12 meses) de que la raíz de la mayoría de nuestros problemas es el hecho de que estemos viviendo bajo la influencia de un tiempo artificial. Él lidera una intensa campaña dirigida a restablecer en el planeta un calendario de trece lunas (meses). Nuestro actual sentido del tiempo no guarda ninguna relación en absoluto con los ciclos de la naturaleza, del sistema solar o del cosmos. El Sr. Argüelles explica: «Al igual que el aire es la atmósfera del cuerpo, el tiempo es la atmósfera de la mente. Si el tiempo en el que vivimos consta de meses irregulares y días regulados por horas y minutos mecanizados esto es lo que llega a la mente: una irregularidad mecanizada. Si todo procede de la mente no es tan extraño que la atmósfera en la que vivimos se halle contaminada y que nuestra mayor queja sea “*No tengo tiempo*”. Nuestra comprensión del tiempo es como una música interpretada incorrectamente, tocada con instrumentos malos y baratos, cantada fuera de tono y distorsionada por un mal sistema de amplificación. Quienquiera que controle tu tiempo controla tu mente. El dinero, por lo tanto, es la pura manifestación del tiempo artificial».¹

Restablecer nuestra conexión con la Luna sirve a otro fin vital: despertar nuestra esencia femenina. La energía de la Luna es femenina, hermosa y naturalmente femenina! Al exponer nuestra persona a los rayos de la Luna su energía se mezcla con la nuestra, penetra en nuestras células y átomos y despierta suavemente antiguos recuerdos que residen dentro de nosotras. Ello nos permite acceder al arquetipo de la Sacerdotisa que reside en toda mujer.

Cada mes hay dos oportunidades para trabajar con la luna: la luna nueva y la luna llena. Puedes llevar a cabo esta ceremonia sola o, mejor aún, con amigas, con

tu hija ¡o con tu madre! Todo trabajo ceremonial ve aumentado su poder cuando se realiza en grupos. En primer lugar debemos comprender los ciclos de la luna. Imagínate una luna llena; al día siguiente ésta comienza a menguar, a disminuir de tamaño. Este es el proceso con el que estamos entrando en conexión cuando llevamos a cabo esta ceremonia en luna llena. Así pues, utilizando este principio de disolverse o desvanecerse realizando esta ceremonia en luna llena, es el momento de desprenderse y disolver aquello que no nos sirve. Este ciclo se completa cuando se llega a la luna nueva y todo ha quedado disuelto. Lo contrario vale para la luna nueva, puesto que durante el ciclo que viene a continuación la luna comienza a crecer, a aumentar de tamaño. Por lo tanto, cuando esta ceremonia se lleva a cabo la noche de luna nueva estamos pidiendo recibir todo aquello que sí nos sirva. Este ciclo se completa cuando la luna llena hace de nuevo su aparición y posibilita la manifestación externa. Esta ceremonia puede realizarse dos días antes o el día de la luna llena o nueva. Hay tres noches posibles para trabajar, ¡así que no valen las excusas de horarios apretados! Lo que en realidad estamos haciendo es solicitar que la luna conecte sus energías con las peticiones que le hemos hecho.

Paso nº 1: escribir 3, 6 ó 9 deseos. Los múltiplos de tres son poderosos porque representan a la Triple Diosa: virgen, madre y anciana sabia, cuyos colores son el blanco, el rojo y el negro, respectivamente. Tal vez quieras escribir tus peticiones en tinta negra sobre papel blanco y después dibujar las estrellas (a continuación lo explicamos) de color rojo: esto utiliza los colores de la Triple Diosa. Cuando escribas tus peticiones hazlo conscientemente escogiendo las palabras más adecuadas. Podrías añadir al final de cada deseo las palabras «aquí y ahora» para dejar claro el momento oportuno. O podrías añadir, por ejemplo, a las peticiones hechas en el día de la luna llena, «¡que se vaya/n para siempre!» para reforzar tu intención. Deja un margen de flexibilidad con respecto a cómo y de qué forma te gustaría que se manifestasen tus deseos, no los limites con demasiados detalles. Una vez que tengas escritos los deseos escribe una frase más que diga: «Pido esto por el mayor bien de todos los implicados». Esto es importante porque no queremos manipular la situación de otra persona ni quitar nada a nadie. De este modo si consigo el empleo de alguien es únicamente porque esa persona haya sido contratada para realizar un trabajo mejor y más apropiado. Además de todo lo anterior, yo normalmente pongo un título que diga simplemente: «Lista de deseos de luna llena (o nueva)».

Dependiendo de la luna, hay dos estrellas que pueden dibujarse en la lista junto a cada petición. Dibuja una delante y la otra detrás de la frase (a ambos lados de ésta). Una es la estrella de los «destierros» o alejamientos, que debería utilizarse durante la ceremonia de la Luna Llena, y la otra es la estrella de las invocaciones, para emplearla durante la ceremonia de la Luna Nueva. Estos pentagramas son del libro *Witta: An Irish Pagan Tradition*, escrito por Edain McCoy (pág. 35).

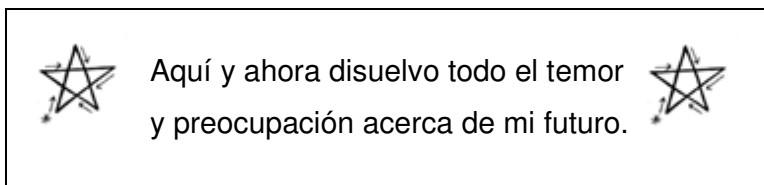


Pentagrama de Alejamientos
(usado en luna llena)



Pentagrama de Invocaciones
(usado en luna nueva)

Ahora recorta las peticiones en tiras. Debería haber un deseo en cada tira, una tira con el título y otra con la frase de cierre («...por el mayor bien...»). He aquí una muestra de cómo podría quedar una tira... empleando el pentagrama de alejamientos (sin las flechitas).



Necesitarás una vela, algo de incienso y un cáliz bonito. Yo te recomiendo que compres (o hagas) un cáliz para utilizar específicamente con esta ceremonia. Cada vez que lo utilices cargarás energéticamente ese cáliz con tu propósito e intención, haciéndolo así mágico. Esta será tu copa ceremonial oficial.

Enciende una vela y quema el incienso. Abre la ceremonia a tu manera: canta, recita un poema sobre la luna, conéctate con la Madre Divina, la Diosa Madre, la Madre Cósmica, la Virgen María... cualquiera de los poderes femeninos con los que

te sientas cómoda. También podrías poner un poco de música de fondo para crear el estado de ánimo adecuado. Pasa las tiras de papel con tus deseos escritos por el incienso para purificarlas. Después quema la tira del título, en que ponga «Lista de deseos de luna llena (o nueva)». Deja caer las cenizas dentro del cáliz.

El procedimiento a seguir para cada deseo es el siguiente:

- Lee la petición en voz alta recordando el poder de la verbalización. Deja que tu pasión, entusiasmo, gratitud y alegría fluyan también en las palabras.
- Colócate la tira de papel sobre el vientre (los hombres, sobre el plexo solar) para cargarla con tu intención. Mantenla allí unos minutos hasta que sientas que está cargada energéticamente.
- Después extiende los brazos hacia arriba ofreciendo tu deseo (sosteniendo la tira de papel) a la luna. Si es luna llena siente cómo ésta te saca a través de los brazos levantados aquello de lo que estás pidiendo liberarte. Piensa en la luna como una especie de aspiradora que succiona tus preocupaciones, temores, enfermedades, etc. Si es luna nueva siente cómo la energía o vibración de lo que estás pidiendo entra en tu cuerpo a través de las manos y los brazos. Imagina que eres como un imán que atrae hacia ti aquello que deseas.
- Después pon la tira de papel en la llama de la vela y quémala. Deja que las cenizas caigan en tu cáliz. Asegúrate de observar *cómo* arde cada tira de papel, porque a menudo hay mensajes que descubrir. ¿Se quemó en un solo zumbido rápido? Esto puede indicar que estás lista para recibir lo que pides. ¿Ardió sólo a medias? Tal vez te queden aún otros pasos por completar antes de estar preparada para recibir lo que estás pidiendo.
- Completa este proceso con todas tus peticiones.
- Por último, lee la frase: «Pido todo esto en el mayor bien de todos los implicados» y quema también esa tira de papel.
- Cierra la ceremonia alzando tu cáliz a la luna para recibir su bendición y después exprésale gratitud a tu manera.

Deja que las cenizas permanezcan toda la noche en la repisa de tu ventana o donde puedan estar en contacto con la luna. Al día siguiente puedes llevarlas a un lugar de la naturaleza y dejar que se las lleve el viento, o puedes esparcirlas por tu jardín. Después espera a ver lo que ocurre.

He aquí unos cuantos deseos de muestra:

Luna llena:

- Libero y disuelvo todo lo que me impida tener sueños lúcidos.
- Aquí y ahora libero y disuelvo todas mis preocupaciones y temores económicos.
- Libero y disuelvo para siempre las energías de mi pasado que me retienen.
- Libero toda tristeza, rabia y decepción. ¡Que se vayan ahora!
- Sano y libero [un mal / una enfermedad] permitiéndome comprender plenamente el mensaje que quería comunicarme.

Luna nueva:

- ¡Ahora vivo en mi perfecto piso nuevo!
- Ahora tengo un/a nuevo/a, maravilloso/a [coche, ordenador, cámara digital, etc.] gratis o muy bien de precio.
- ¡El año que viene me voy a _____! ¡El viaje viene a mí de un modo mágico!
- Aquí y ahora me lleno de [autovalía, valor, etc.]
- Ahora tengo el trabajo perfecto que satisface mis necesidades creativas, espirituales y económicas.
- Este mes voy a encontrar el contacto perfecto para [cualquier fin determinado].

Puedes ser creativa y, al mismo tiempo, muy práctica. Recuerda: no pongas límites a lo que pides. ¡Piensa a lo grande! Estás restableciendo tu conexión con la luna así como despertando tu propio poder. Ella, desde luego, no tiene límite

ninguno, pero tú podrías pensar inconscientemente que los tienes. No te desilusiones si tus peticiones no se manifiestan todas a la primera. Si un deseo no se manifiesta la primera vez repite el mismo al mes siguiente. Acuérdate de repasar tus deseos y anota cuando se hayan cumplido. ¡Asegúrate de dar las gracias! Yo tengo un hermoso diario que llamo mi «libro de gratitud». Cada vez que se manifiesta en mi vida algo que deseo expreso mi gratitud en este diario. Durante épocas de actividad lenta me anima enormemente recordarme a mí misma lo que he podido hacer que se manifieste en épocas *más productivas*.

La finalidad de esta ceremonia es: restablecer la conexión con la luna, repasar tus prioridades, añadir un poco de magia a tu vida, despertar tu poder femenino, superar limitaciones, llegar hasta el arquetipo de la sacerdotisa, trabajar las energías de tu matriz... y, *por último*, hacer que se manifieste lo que desees. ¡Te pillé!

Esto es un poema que escribí para utilizar en la ceremonia de la Luna. Tienes plena libertad para usarlo:

Centelleante fuente de luz divina, alúmbrame con tu rostro.
Ilumina los cielos estrellados, ven a liberarme.
Temporadas, mareas y cosechas, todas siguen tu mandato;
época tras época, intrigaste a todo el planeta.
Tú pareces considerarme como si nos hubiésemos conocido antes.
Algún anhelo profundo cantas dentro de mi alma.
Quizás fuese mi infancia. Quizás, una vida pasada.
Quizás, en mi concepción. ¿Salí yo de tu morada?
Océanos que reflejan tu preciosa luz divina.
Te honro, hermana Luna... fuente femenina.

ⁱ Argüelles, *Guide for Project Rinri*, pág. 1.